

LA HOYA Y JOYA DE HUIDOBRO

Crónica Merindades

Antonio Gallardo Laureda

■ Con motivo de la toma de notas de campo necesarias para la redacción del primero de los libros correspondientes a la serie de tres titulada "De Medina de Pomar a Burgos", publicada por el Centro de Iniciativas Turísticas de la primera de estas ciudades hace ya algunos años, visitamos, mi esposa y yo, el afamado enclave natural conocido como "Hoya de Huidobro", en plena comarca de El Butrón, a los pies de la Peña Otero (1203 m.), entre el páramo de Masa y las verdes riberas del río Ebro por

Pesquera, y puedo asegurar que dicha visita fue una de las más impactantes de mis correrías investigadoras en los últimos años.

Nos habían advertido que Huidobro era un enclave casi abandonado, en el que tan sólo vivía una familia de ganaderos a quienes protegían una verdadera jauría de peligrosos perros, por lo que nuestra primera visita se convirtió en una aventura plena de ansiedad. La amabilidad de aquella familia y la belleza y singularidad del lugar convirtieron la "aventura" de aquella primera visita en una verdadera "ventura".

Para llegar a la hoya y en-

clave de Huidobro desde Medina o Villarcayo hay que superar el puerto de la Mazorra y, tras dejar atrás los pueblitos de Villalta y Pesadas, tomaremos, a la derecha, el vial que lleva hasta el valle de Sedano. La carretera, ahora asfaltada pero no en nuestra primera visita, se adentra en el páramo y sus soledades. A unos cuatro kilómetros, dejaremos a la derecha el pequeño poblado de Villaescusa del Butrón y seguiremos hasta que, a otros tres kilómetros, más o menos, encontremos, a la derecha, el indicador y carretera (es un decir) que nos permitirá asomarnos a la gran hoya de Huidobro.

Poco antes de atravesar la cancela que protege la Hoya e impide la fuga del ganado, a nuestra derecha se levanta el espectacular dolmen de corredor de "El Moreco", lo bastante bien acondicionado para que el visitante pueda comenzar a captar, con calma y comodidad, toda la magia que se esconde en estos parajes burgaleses.

La calzada, escoltada por un tupido hayedo, comienza pronto un descenso bastante pronunciado, y pronto nos permite divisar el imponente panorama del escondido, diminuto y remoto núcleo de Huidobro ocupando el fondo de una especie de caldera na-

El agua y la soledad son dos de los principales parámetros que aquellos monjes guerreros de los tiempos de la repoblación, auspiciados favorablemente por Alfonso VII y sus descendientes, buscaban para, mediante las oportunas presuras, realizar sus asentamientos en estas zonas del norte burgalés.

tural de paredes que se elevan sobre ella cerca de doscientos metros. A la izquierda, las faldas y cumbre de Peña Otero, trágicamente heridas por la presencia de atrevidos molinos eólicos, cuya presencia tanto contrasta con el bucolismo y paz del paisaje.

Si descartamos los aspados gigantes metálicos, es imposible sustraerse a ese ambiente mágico que otorgan los claroscuros del bosque de hayas y robles que nos rodea en nuestro descenso hacia la media docena de edificios que componen el núcleo de Huidobro.

Antes de alcanzar el caserío, a la izquierda, llamará nuestra atención unas extrañas cuevas con paredes de color verde y ocre que, según nos contaron, son los restos de una, aunque incipiente, ya abandonada explotación extractiva de cobre.

A estas alturas, o mejor, profundidades, ya no hay hayas, las cuales han sido sustituidas por robles y una mayor y enmarañada red de arbustos, en cuya espesura se escucha el canto del mirlo, el picatronicos o pájaro carpintero y el cuco. También es frecuente poder observar las rápidas carreras de las pícaras ardillas.

La pequeña aldea o, mejor dicho, explotación agropecuaria, surge de pronto ante el



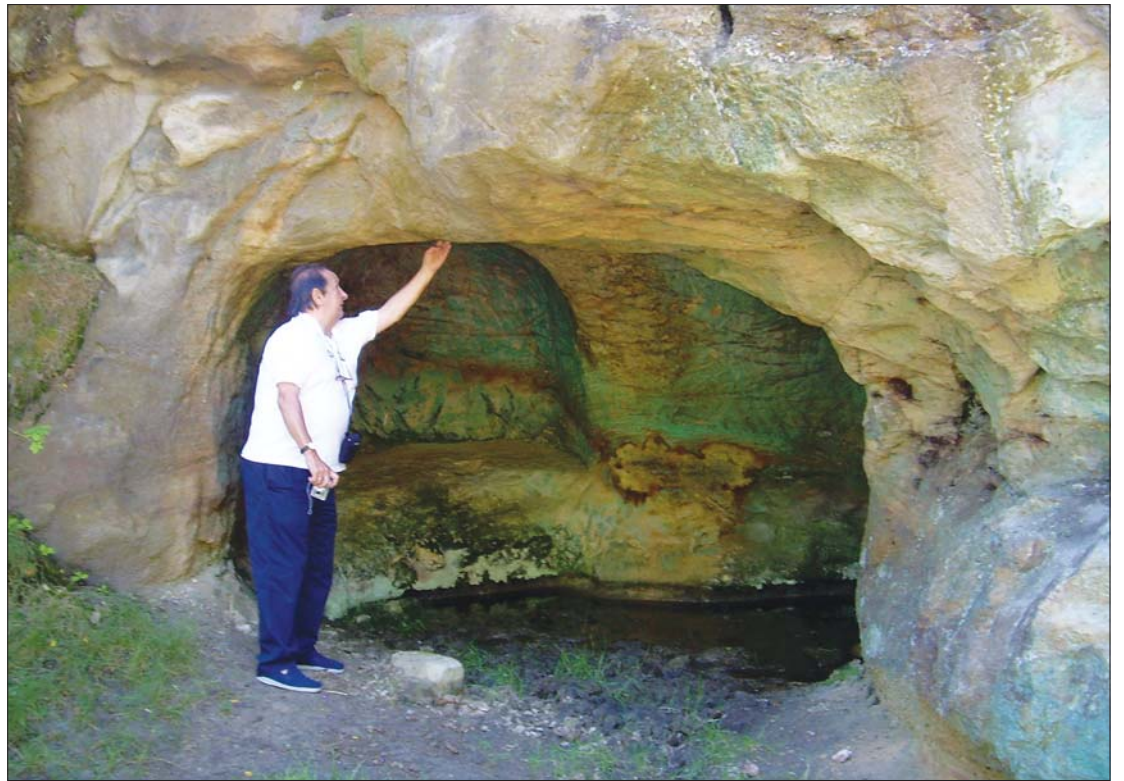
decoración en escayola

DECOR 4

**ESCAYOLAS
TECHOS DESMONTABLES
TABIQUES - ESTANTERIAS**



► Antonio Gallardo en el corredor del dolmen de "El Moreco"



► Gallardo explica los pormenores de una mina de cobre abandonada

visitante. Sobre un otero, presidiendo la media docena de edificios, de la más diversa índole, se erige la antiquísima iglesia del lugar. Se trata de una construcción de estilo románico y de un gran interés artístico, pero que, poco a poco, se va arruinando sin remedio, víctima, como tantas otras, del abandono. La pregunta surge inevitable: ¿qué hace una joya de esta calidad en una hoya como ésta?

La respuesta se intuye con cierta facilidad, pues en el fondo de la hoya brotan un par de manantiales, cuyas aguas se recogen en grandes pozas, por lo que el suministro del preciado líquido está asegurado. El agua y la soledad son dos de los principales parámetros que aquellos monjes guerreros de los tiempos de la repoblación, auspiciados favorablemente por Alfonso VII y sus descen-

dientes, buscaban para, mediante las oportunas presuras, realizar sus asentamientos en estas zonas del norte burgalés.

Después de casi novecientos años, parece que las vacas y las ovejas son las que más aprecian y utilizan los restos de aquel antiguo cenobio, puesto que la han convertido en un cómodo establo en el que encuentran refugio para el calor de los veranos y los

fríos del invierno.

Pese al abandono y la desidia, la iglesia mantiene bastantes elementos de su fábrica original, como son el ábside y la bellísima portada. Las ornadas arquivoltas y capiteles de la misma, así como los labrados canecillos que sustentan la cornisa del ábside y de la nave, exigen un detallado examen y una reflexión. Ahí esta la magia del momento y del lugar. Habrá que sentarse

frente a dicha portada y tratar de imaginar cómo sería la entrada, vestidos con humildes y recios hábitos de sarga, de aquellos monjes al templo tras la llamada a campana tañida en las horas mayores. Su vida en común, si obviásemos los automóviles y la maquinaria, no diferiría demasiado de la que la familia que habita este mágico y casi desconocido enclave lleva en la actualidad.



Kerapen
Tiendas

AZULEJOS Y BAÑOS

i Abrimos en Medina!

C/ Juan de Ortega (Frente a Correos) - MEDINA DE POMAR

PROMOCIONES TESLA XXI

Viviendas nuevas en el casco histórico de Medina de Pomar
(Junto a la Policía Local)

1 y 2 dormitorios
Amplios camarotes
Garaje Opcional

Invierta hoy para su futura mañana

Desde 85.800€ con camarote

C/ RONDA Y NUÑO RASURA - 09550 MEDINA DE POMAR TFNOS.: 944230907-08 - 606 991 460 - 635 711 813